DOI: https://doi.org/10.34070

Los valores del respeto y responsabilidad. Variables que inciden en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los estudiantes del quinto grado de una escuela fiscal

The values of respect and responsibility. Variables that affect the strengthening of interpersonal relationships among fifth grade students of a tax school

Dennise Gabriela Díaz Saavedra, MSc.
Instituto Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial
https://orcid.org/0000-0003-4502-5837
dennisgabrieladiaz@gmail.com

Karla Denisse Chica Arandi, Tnlga.
Instituto Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial
https://orcid.org/0000-0002-8407-
karlad_3834chica@hotmail.com

Palabras claves: valores, relaciones interpersonales, rendimiento académico, procesos educativos, convivencia

Recibido: 19 de septiembre de 2022

Keywords: values, interpersonal relationships, academic performance, educational processes, coexistence

Aceptado: 26 de diciembre de 2022

RESUMEN

La presente investigación analiza la incidencia de los valores respeto y la responsabilidad en las relaciones interpersonales de los estudiantes y a su vez, en el rendimiento académico. El análisis presenta un enfoque pedagógico, en el cual se pretende ofrecer una visión más clara de la influencia de los valores en el logro de una convivencia en paz y el fortalecimiento de los procesos educativos que se generan en las instituciones. A partir de las técnicas y métodos aplicados en la investigación, se pudo concluir, que existe una relación directa entre los valores, las relaciones interpersonales y el rendimiento académicos de los estudiantes posibilitando elevar la calidad educativa. Asimismo, se generará nuevos procesos de socialización e interacción centrada en el trabajo colaborativo, la escucha activa y la internalización de normas, que estimule altos niveles de desempeño escolar de los estudiantes.

ABSTRACT

The present investigation analyzes the incidence of the values of respect and responsibility in the interpersonal relationships of students and, in turn, in academic performance. The analysis presents a pedagogical approach, in which it is intended to offer a clearer vision of the influence of values in the achievement of a peaceful coexistence and the strengthening of the educational processes that are generated in the institutions. Based on the techniques and methods applied in the research, it was possible to conclude that there is a direct relationship between values, interpersonal relationships and the academic performance of students, making it possible to raise the educational quality. Likewise, new processes of socialization and interaction focused on collaborative work, active listening and the internalization of norms will be generated, which stimulates high levels of student performance at school.

INTRODUCCION

En la actualidad las instituciones educativas en el ecuador, desarrollan estrategias institucionales enmarcadas en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre todos los actores sociales que constituyen la comunidad educativa, para el fortalecimiento de los valores en el espacio educativo, en armonía de la política educativa del "Buen vivir".

El fortalecimiento de los valores en los espacios educativos es uno de los problemas más complejos que deben enfrentar la dirección educativa en el proceso de formación de los estudiantes. Las estrategias de educar en valores, buscan promover la convivencia en paz y el entendimiento entre los estudiantes, influyendo positivamente en el establecimiento de eficientes relaciones interpersonales y una mayor integración de estos al medio escolar.

En este marco, Torres (1997) comenta que el proceso educación en valores, requiere de docentes capaces de:

> Asimilar con profundidad el valor del conocimiento del ser humano para poder guiar cualquier proceso educativo y pueda contrarrestar los anti valores que se esgrimen en la vida diaria a través de actitudes positivas y actividades que abarquen de una manera integral al componente emocional que conforma el ámbito de los valores (Torres, 1997 citado por Gómez 2005, p. 25).

Las relaciones interpersonales en el medio educativo son consideradas uno de los pilares para lograr un ambiente armónico y en relación a las actividades que se desarrollen en este marco, ya sea escolares o extracurriculares, se convierten en un elemento potenciador de resultados y principalmente en el rendimiento académico.

En estudios realizados en Chile, Venezuela y España, referentes a las relaciones interpersonales de los estudiantes en el ámbito educativo, resaltan que son estas, generadoras de alteraciones emocionales y psicológicas en los educandos, lo que conlleva a la desmotivación, deserción escolar y el deficiente desempeño académico.

Por tanto, las instituciones educativas están llamadas formar espacios de cooperación, de fomentar los valores y las relaciones interpersonales que fortalezcan el ámbito educativo, generando procesos de socialización eficientes, integración y convivencia armónica.

Todo esto se agudiza, si las autoridades educativas no son capaces de implementar estrategias institucionales, educativas y preventivas, para fortalecer la convivencia institucional, los valores y actividades educativas que sean fuentes de alternativas o mejoras en el ámbito educativo, las cuales deben guardar relación directa con la gestión educativa y pedagógica.

Dentro de las principales dificultades que se evidencian dentro del funcionamiento institucional y que afecta el proceso de enseñanza aprendizaje se destacan: el poco fortalecimiento de valores como el respeto y la responsabilidad de los estudiantes que afectan la convivencia escolar, propiciando sé que generen dificultades en las relaciones interpersonales entre los estudiantes.

Las deficientes relaciones interpersonales entre los estudiantes en la escuela, son observadas mediante acciones de violencia o bullying entre pares, influyendo significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes, ausentismo, deserción escolar y desarrollo de un aprendizaje significativo (Ascorra, Arias y Graff, 2003). Por tanto, en necesario potenciar las relaciones interpersonales entre los estudiantes, permitirá establecer nuevas experiencias y conocimientos cada vez más eficientes.

Aun cuando existen políticas establecidas por el Ministerio de Educación sobre las acciones a desarrollar para el mejoramiento de la convivencia escolar, la escuela no cuenta con planes o estrategias de intervención institucionales que permitan implementar labores preventivas o de perfeccionamiento del ámbito educativo, que minimice la aparición de comportamientos negativos que afecten el buen desempeño del proceso docente educativo.

La ineficacia o inexistencia de estas políticas educativas que promuevan una convivencia de paz y armonía, es un punto de partida para sentar las bases al surgimiento de conflictos en el ámbito educativo e imposibilitando el logro de la calidad educativa.

Por ello, se requiere de un análisis de la incidencia de las relaciones interpersonales en el desempeño académico de los estudiantes desde una mirada analítica, que permita comprender la importancia del diseño de estrategias institucionales en el proceso de enseñanza aprendizaje.

DESARROLLO

La convivencia se constituye en un factor inherente en los procesos de formación y desarrollo de la vida humana, reconociendo la armonía colectiva como un componente fundamental para la construcción de las sociedades, en este sentido las relaciones interpersonales y la formación de estructuras sociales se determinan como elementos fundamentales en la formación integral del individuo, en correspondencia con esto, las instituciones educativas como espacios de construcción social, tienen la responsabilidad de transmitir a sus estudiantes, tanto saberes conceptuales como competencias sociales, que les permitan aprender a convivir juntos.

Los sistemas de relaciones interpersonales son decisivos para el desarrollo de nuestra personalidad. Los seres humanos percibimos las interacciones sociales que se generan en nuestro entorno social, siendo las relaciones con y entre nuestra familia los primeros referentes de cómo debe funcionar nuestra interacción con el otro.

Pero ese percibir no supone necesariamente un aprendizaje; pues estos sistemas de relaciones son creados en base a experiencias y vivencias de cada individuo, lo cual permitirá interiorizar y hacer suyas las estrategias que considere más pertinentes, para establecer así, vínculos efectivos y duraderos.

Las relaciones interpersonales se constituyen en uno de los principales objetivos de estudio y análisis en el contexto educativo. Los problemas en el sistema de relaciones de los estudiantes, la aparición de conductas que afectan la comunicación y niveles de aprendizaje deficientes, imposibilitan el logro de un rendimiento académico en los estudiantes acorde a los objetivos propuestos en el currículo.

La incidencia negativa de las malas relaciones interpersonales en el rendimiento académico de los estudiantes, resalta como una preocupación emergente de la dirección educativa por las repercusiones que posee en el clima institucional, la creación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje y en la calidad educativa de la institución.

DESARROLLO

Las relaciones interpersonales y el desarrollo de valores morales en el ámbito educativo, han sido objetos de análisis por diversos investigadores y estudiosos del tema. Las políticas institucionales y educativas no son generalmente, las que definen que los estudiantes tengan un buen desempeño en el proceso de aprendizaje. En ello, subyacen otros factores como la motivación, los valores, el clima de la comunidad educativa y la ausencia de estrategias educativas que imposibilitan alcanzar una educación de calidad.

En este marco, Álvarez y Bisquerra (1999) comentan que el currículo no determina el desarrollo social y personal de los estudiantes. Los sistemas de relación interpersonales de los estudiantes y las actitudes hostiles entre pares, conllevan a dificultades en los resultados de los educandos y, por consiguiente, un aprendizaje poco significativo, creativo e innovador en las aulas.

Los valores morales en el ámbito educativo

Los valores morales son considerados elementos indispensables para cada ser humano. En el ámbito educativo asume una posición esencial por su relación con los procesos que se dan en este medio, vinculados al aprendizaje, las relaciones, la comunicación y a la calidad educativa. Esto conlleva a estrategias dirigidas al fortalecimiento en el ámbito escolar, la necesidad de crear acciones institucionales que promuevan aquellos valores que no son observables o medibles en el medio educativo, así como fomentarla práctica de valores que han sido descuidados por docentes y personal de dirección, para contribuir al desarrollo de competencias en los estudiantes que favorezcan su desarrollo psico-social y personal.

En este marco, los docentes deben ser capaces de implementar actividades en su gestión docente dirigidas a desarrollar valores morales como el respeto y la responsabilidad, lo que incidirá en el resultado de las relaciones interpersonales que se originan entre los estudiantes, además de lograr un efecto positivo en el aprendizaje y por consiguiente mejorar la convivencia social.

El investigador Bonifacio al hablar sobre la obligación de la escuela en fomentar los valores morales expresa:

> La misión de la escuela es ayudar a los alumnos a clarificar sus propios valores y o desempeña un papel activo como partidaria de una u otra moralidad. Propone un proceso de autodescubrimiento activo en el que el estudiante identifica sus valores en situaciones que le exigen conductas de valoración (Bonifacio, 1998, p. 18).

Según López (2001), los valores son perfecciones reales que provienen de la naturaleza, con gran relación al ser y la razón de lo que es real, lo cual debe ser reconocido, estimado, comprendido y observable.

En cuanto a esto, Bello (2004) comenta que "Cuando hablamos de valores nos referimos a la guía de vida que marcará todo lo que hacemos y lo que no debemos hacer, los valores tienen función social de asegurar la convivencia y el respeto mutuo" (p. 15). Esto conduce a comprender que los valores deben estar incluidos en las normas o regulaciones que se implementen en las instituciones educativas o en los planes de actuación institucionales que regulen la comunidad educativa.

Este planteamiento es validado Codina (2008) que expresa que:

> Los valores son una realidad personal, pues no es que se enseñe un determinado sistema de valores en los alumnos, sino que se les facilita el proceso. Ellos deben reflexionar, discernir e interiorizar los valores que desean hacer propios de un proceso eminentemente personal (Codina, 2008, p. 23).

Lo planteado resalta la relación indiscutible de los valores y la gestión de docente educativa en el proceso de enseñanza aprendizaje, pues la escuela es uno de los principales actores activos en la asunción de valores morales con grandes beneficios para la convivencia, mediante el diseño de estrategias educativas, las cuales deberán ser creativas, de integración, objetivas, innovadoras y eficientes.

Por ende, en las gestiones docentes la formación en valores debe comprender elementos teóricos como prácticos, pues su integración a proceso educativo permitirá que los estudiantes sean capaces de hacerlos suyos e ir fortaleciéndolos en el entorno educativo y social.

Sobre esto, Valseca (2009) alude que esta educación en valores:

> Debe darse desde el respeto, solidaridad, honestidad teniendo en cuenta que, educar en valores significa encontrar espacios para que el alumnado sea capaz de elaborar de forma racional y autónoma los principios de valor, principios que le van a permitir enfrentarse de forma crítica a la realidad (p. 2).

Piaget (1984) resalta la importancia de los valores y su integración al medio educativo. La educación en valores debe promover la comprensión, internalización, adquisición y práctica de los elementos que identifican a los valores.

Características de los valores

Según Casal (2002) los valores se caracterizan de la siguiente forma:

- **Son transferibles**: Desde un enfoque pedagógicos, los valores tienen que ser asimilados por aprendizajes significativos, mediante teorías constructivistas, consideradas como herramientas educativas y servir como guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje (pp. 44-50).
- **Íntimamente relacionados con alguien que valore:** Depende necesariamente de la persona, es decir no existirían si ellos (pp. 44-50).
- **No son estáticos e inamovibles:** Son vivos y tienen cambios constantes, dependerán también de las culturas, tradiciones, entre otras (pp. 44-50).
- **Ocupan todas las partes:** ocupan todos los ámbitos de la vida, en la cual se encuentre un ser humano (pp. 44-50).
- **Vínculo inapelable entre valores y sentimientos:** Todo individuo comprenden los valores de formas diferentes. Se ven realimentadas por los gustos, las preferencias, los intereses y los sentimientos (pp. 44-50).
- **Son convicciones profundas de los seres humanos que regulan su manera de ser y orientan la conducta:** algunas de estas son la generosidad versus el egoísmo, la justicia versus abuso, el amor versus odio, entre otras (pp. 44-50).
- **Se relacionan con las actitudes y la conducta:** los valores se conciben desde las creencias, convivencias o sentimientos (pp. 44-50).

Partiendo de estas características, los factores que inciden en la formación de valores se enmarcan en:

Factores personales

Son los factores que se construyen cotidianamente como la honestidad, seguridad y el respeto. Asimismo, comprenden los valores familiares y socioculturales (Valseca, 2009).

Factores socioculturales

Desde la perspectiva de Martínez (2010) es una "mezcla compleja de distintos tipos de valoraciones como; familiares y personales, que en muchos casos parecen una contra propuesta o plantean dilemas" (p. 34).

Factores familiares

Es el medio familiar el encargado de sentar las bases de los valores morales, ocupando el lugar de los educadores, propiciando el clima de comprensión, respeto, afecto y humildad (Valseca, 2009).

Desde una perspectiva de la Teoría Histórica Cultural, los valores y su formación es un entramado social complejo, que comprende a todos los ámbitos de la vida y a los espacios donde se encuentre una persona, por ende, es un proceso activo e integral en la formación de la personalidad, teniendo en cuenta las características históricas y sociales.

El valor respeto en el contexto educativo

Según Kohlberg (2007) el valor respeto contiene experiencias sociales y desarrollo cognitivo, que conlleva a un mejor entendimiento y comprensión. En parte, Negrón (2006) este valor es el límite de nuestras acciones, respetando las manifestaciones, pensamientos y forma de convivencia.

Cortázar (2009) expresa que el medio escolar, el respeto se manifiesta en la tolerancia de las ideas, las creencias y aspiraciones de los estudiantes al entablar una interrelación social. Asimismo, abarca la necesidad de ser tolerante antes opiniones contrarias y al desarrollo moral por el respeto.

Por tanto, el valor respeto en la educación se extiende a las dimensiones psico-emocionales promovidas en la enseñanza. La actuación del docente debe estar encaminada a fomentar en los estudiantes, el respeto ante lo diferente, a la forma de pensar y actuar de sus pares en situaciones determinadas, dotándolo así, de herramientas necesarias para la vida y educarlos en valores.

Sin embargo, la base del valor respeto se encuentra en la familia como ente principal de fomentar este valor, mediante la convivencia y los modelos de relaciones, donde a través de la gestión pedagógica se logra fortalecerlo en los estudiantes por medio del desarrollo de la tolerancia con el propósito de afianzarlo para que los alumnos en un futuro actúen con pertinencia, tolerancia, en el reconocimiento de sí mismo y el reconocimiento de nuevas actitudes y la pertenencia.

Según Savater (2008), el valor respeto se constituye en "una condición de equidad y justicia, donde la convivencia pacífica se logra sólo si consideramos que este valor es una condición para vivir en paz con las personas que nos rodean" (p. 56).

Este conlleva a determinar que el valor respeto comprende la aceptación de las formas de manifestarse el otro y de la propia persona. Por ende, el respeto afianza la autoestima, la autopercepción y la proyección, convirtiéndolo en una estimación social (Méndez, 2004).

Es aquí donde la función del docente se encarga de fortalecer los procesos que conforman el valor del respeto. Son ellos, los que promueven en el ámbito docente, los valores básicos y necesarios para la reflexión y el juicio crítico, en pos de mejorar la convivencia en la comunidad educativa y las relaciones interpersonales entre los estudiantes.

En resumen, el valor respeto "no puede lograrse de manera prescriptiva; esto implica el desarrollo de un sujeto autónomo, capaz de construir sus propias estructuras de valores y sus propios criterios para juzgar sus actos y los de los demás" (Schmelkers, 2004, p. 28).

La responsabilidad en la educación

Según Delors (2006), los sistemas educativos deben favorecer las condiciones que promuevan el valor responsabilidad, convirtiéndose en un tema de interés en las instituciones educativas.

Según Barberá (2010) la escuela ocupa “un lugar privilegiado para enseñar valores, aunque pensamos que los valores no se pueden enseñar, porque no se aprenden, sino se viven” (p.67). Una de sus funciones es educar y formar la responsabilidad que fomenta y fortalece la obligación moral en el cumplimiento de los deberes y respeto a los derechos de cada persona.

Sobre esto, Vallejo, Finol de Franco y Camacho (2010), resaltan que el docente debe diseñar y ejecutar acciones educativas que junto al respeto promuevan la responsabilidad en los estudiantes. Esto conllevará a la participación activa, reflexiva, a la convivencia pacífica y a la interrelación de todos los miembros de la comunidad educativa, para la resolución de problemas que se originen en este marco.

El valor responsabilidad posibilitará que los estudiantes comprendan sus obligaciones y derechos presentes en el marco educativo. Pues representa “la asunción de una propia autonomía, es decir, aceptación de que puedo alcanzar pensamientos que puedo justificar y de tomar decisiones de las que puedo dar cuenta a los demás y a sí mismo” (Escames y Gil, 2011, p. 11).

Por ende, el docente debe comprender y hacer entender a los estudiantes, que la responsabilidad define un proyecto de vida, lo que repercutirá en la vida profesional y personal de cada uno de ellos.

Visto así, la institución educativa y los docentes establecer normas, actividades, planes y procedimientos institucionales como educativos, que promuevan la formación de estudiantes responsables y respetuosos, tenido en cuenta las características que presentan los educandos, así como los objetivos que se planifiquen en el currículo. Esto propiciará un clima de convivencia que cuentes con buenas relaciones interpersonales entre los estudiantes, docentes y demás actores sociales en el medio educativo.

Teniendo en cuenta estos elementos, la formación de valores en el ámbito educativo debe centrarse en tres condiciones principales según Uhl (1996):

- Implicación personal y socio-afectiva de los educadores
- Motivar la comprensión y la adaptabilidad del estudiante
- Fortalecimiento de los procesos comunicativos

Relaciones interpersonales en el ámbito educativo

Las relaciones interpersonales en el medio educativo, es una variable de gran importancia para el análisis y comprensión de los problemas que afectan la convivencia escolar de los estudiantes y la comunidad educativa en general (Echeita y Otros, 2004).

Según Bisquerra (2003), las relaciones interpersonales son interacciones recíprocas entre dos o más personas, reguladas por las leyes e instituciones en el proceso de la interacción social, con gran incidencia en el entorno, desempeño y bienestar psico-emocional.

Este intercambio se enmarca en el logro de metas individuales y grupales, con un gran componente comunicativo. Mediante estas, las personas logran refuerzos sociales para una mayor adaptación al medio, donde al no contar con estos refuerzos y habilidades puede posibilitar el rechazo, abandono y bajo rendimiento escolar.

Según Marroquín y Villa (1995) las relaciones interpersonales adecuadas permiten que los estudiantes crecer socialmente, respetando las características personológicas de cada uno, su espacio y defectos.

Por tanto, las relaciones interpersonales poseen un gran componente individual necesario para su integración al medio y desarrollo colectivo, pues las estas relaciones se encuentran orientadas a la formación común, el apoyan y el logro de un aprendizaje cada más eficiente (López, 2007).

Estas relaciones pueden establecerse y clasificarse atendiendo al tipo de vinculación o interacción que se establezca, ya sea desde un nivel básico (espacios comunes), un nivel intermedio (las relaciones con colegas y las relaciones laborales) y nivel profundo (amigos y familias) (Beiza, 2012).

Desde una visión psicológica, Vigostky (1995) en su teoría sociocultural enmarca las relaciones interpersonales, en los diversos procesos de formación psicológica de una persona a una reconstrucción interna, determinada el entorno social. De igual forma, la presión interpersonal es una fase de cambio de creencia o desarrollo de un conocimiento y desarrollo cognitivo.

Por ende, las dimensiones de las relaciones interpersonales comprenden aspectos relevantes como la convivencia en el entorno donde se producen las relaciones, un eficiente sistema de comunicación asertiva y conducta relacional.

Teniendo en cuenta esto, el logro de mayores procesos intelectuales es alcanzado al potenciar la interacción social. Los lazos que se forman en estos procesos, son puntos de partida para la formación de un estudiante cada vez más comprometido con su medio, con la necesidad de potenciar su aprendizaje y conocimientos (Mahler, Pine y Bergman, 1977).

En resumen, en el medio educativo las líneas para establecer buenas interrelaciones personales entre los estudiantes, se enmarcan en el establecimiento de eficientes sistemas de integración a los diversos procesos que se originan en este ámbito, lo cual propiciará lograr un buen desarrollo de los procesos académicos y de convivencia, como elementos esenciales para la integración educativa.

Perspectiva pedagógica de la formación en valores en estudiantes

Los diseños pedagógicos constructivistas han sido de gran importancia para los docentes, el cual posibilita que en la conformación de los planes educativos se integren actividades que promuevan la autonomía de los estudiantes en un ambiente de interrelación de criterios, comportamiento e ideas, que conlleva a crear espacios de reflexión.

Como docente investigador, nos identificamos con los procesos de enseñanzas de los valores sustentados en la perspectiva constructivista de Piaget, el cual resalta la integración de los valores morales y éticos (respeto, responsabilidad, amistad, sinceridad entre otros) en procesos que se gestionan en un espacio determinado (instituciones educativas) y sean aprehendidos mediante una "organización de informaciones en la estructura cognoscitiva" (Ausubel, 1998, p. 36), pues esta estructura se encargará de crear y formar nuevos conceptos, comportamientos y conductas.

El propósito de la educación constructivista y si relación a los valores, no es exclusivamente trasmitir conocimientos, sino también el desarrollo de juicios, valores y normas morales que facilitan el desarrollo intelectual y de interrelación con el medio, así como desarrollar roles que muestren nuevas experiencias en el ámbito educativo.

Los valores contienen la visión de los actores educativos en cuanto a las condiciones de convivencia y relaciones interpersonales que se originan en el medio educativo, influenciados por características personales, estructurales y funcionales.

Por ende, el aprendizaje de valores no se construye de forma natural o espontánea, sino que necesariamente debe ser reconocida y se edifica mediante actividades estructuradas en diversos procesos y etapas de la formación educativa.

Visto así, este modelo permite que el estudiante sea el máximo responsable del proceso educativo y promueva espacios colaborativos en su aprendizaje diario y progresivo, donde la participación del docente reviste una importancia mayor como gestor de los procesos de aprendizajes y conocimientos.

El éxito del mismo se encuentra en el desarrollo de habilidades cognitivas, aprendizajes significativos e imperecederos en constante fortalecimiento, considerando los intereses propios y grupales, actitudes que conlleven a establecer nuevas relaciones humanos entre pares y el fomento de autonomía.

Por tanto, la educación de valores y su fortalecimiento de las relaciones interpersonales en el espacio educativo, deben ser algunos de los elementos que intervenga en la resolución de conflictos y en la creación de nuevos modos de hacer, transformar y fortalecer la gestión institucional.

Asimismo, debe verse como un proceso interactivo, innovador, creativo y dinámico a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente, marcada por un carácter netamente social y socializadora, guiada por los docentes en su función de gestores activos de valores humanos, sobre la base de la comprensión y aplicación de los códigos morales.

Basado en lo anterior, la práctica docente-pedagógica debe enmarcase en establecer una relación simbiótica entre los conocimientos, el diseño curricular y las destrezas que se pretenden lograr en todos los niveles educativos, enfatizando en la construcción del conocimiento en los estudiantes.

Los aportes a la labor pedagógica que ofrece la Teoría constructivista de Piaget, se encuentra enmarcada en los enfoques psicoeducativos de la enseñanza en relación a la formación de valores en los estudiantes, los cuales responden a:

- Claridad de los valores
- Razonamiento y desarrollo del conocimiento de los valores
- Análisis conceptual de los valores
- El aprendizaje de los valores por acciones practicas
- La inculcación de los valores

Teniendo en cuenta estos elementos, los valores son construidos y reconstruidos incesantemente en todo el proceso de enseñanzas por los docentes, lo que conlleva a generar cambios en las actitudes y formas de actuar de los estudiantes, posibilitando el establecimiento de estrechas relaciones interpersonales en el ámbito educativo.

Los elementos psicopedagógicos en el constructivismo, se articulan en la actividad intelectual, propiciando la construcción social e individual del conocimiento, estableciendo una correlación con el aprendizaje y la apropiación de los contenidos obtenidos.

Es aquí donde resalta la importancia de la teoría constructivista de Piaget (1967) en el proceso de formación y aprendizaje de los estudiantes, en la cual se sustenta la presente investigación. Pues la interacción entre los educándonos en la gestión educativa, debe ser intencionada, que ofrezca oportunidades para establecer lazos de cooperación y la colaboración social, fortaleciendo y edificando así, los valores morales como éticos en el marco de las relaciones interpersonales.

METODO

La metodología empleada en la investigación se enmarca en un estudio descriptivo, en la cual se analiza el fenómeno de estudio en su contexto y sucesos, para detallar sus características específicas y como se manifiestan (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2014). Presenta un enfoque cualitativo que posibilita lograr una mayor amplitud y profundidad para la comprensión de las variables del estudio. Los métodos aplicados fueron la observación y encuesta a docentes, directivos y padres de familia permitiéndonos obtener una mayor información del objeto de estudio.

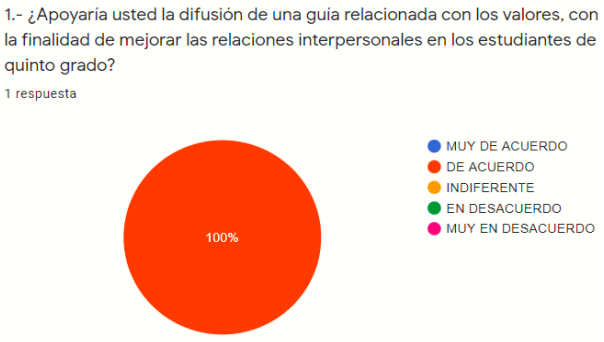
RESULTADOS

Los principales resultados obtenidos con la aplicación de la encuesta fueron los siguientes:

Encuesta a directivos

Figura1.

Resultados encuesta directivo



Como se observa, el encuestado refiere estar de acuerdo con la difusión de la guía de valores para el mejoramiento de las relaciones interpersonales de los estudiantes de quinto grado.

Figura 2.
Resultados encuesta directivo

Como se observa, el directivo considera una necesidad a nivel institucional, la implementación de los valores respeto y responsabilidad promueve adecuadas relaciones interpersonales de los estudiantes de quinto grado.

Figura 3.
Resultados encuesta directivo

Como se observa, el directivo resalta estar Muy de Acuerdo, que la formación de valores incide directamente en las relaciones interpersonales adecuadas entre los estudiantes de quinto grado de la institución.

Figura 4.
Resultados encuesta directivo

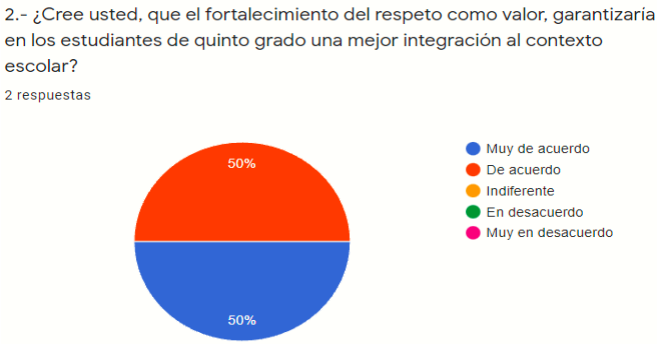
Como se observa, el directivo refiere estar Muy de Acuerdo que la ausencia de formación de valores como el respeto y la responsabilidad, afecta las relaciones interpersonales de los estudiantes de quinto grado.

Figura 5.
Resultados encuesta directivo

ENCUESTAS PARA DOCENTES DE LA INSTITUCIÓN

Como se puede observar, un 50% de los encuestados refieren estar Muy de Acuerdo y el 50% estar De acuerdo, con el apoyo a la difusión de una guía relacionada a la mejora de las relaciones interpersonales entre los estudiantes de quinta grado. Esto demuestra que lo docentes muestran interés por la implementación de guías o pautas que promueva los valores en el ámbito educativo.

Figura 7.
Resultados encuesta docentes



Como se observa, el 50% de los encuestados refieren estar Muy de Acuerdo y el 50% se encuentran De acuerdo, que el valor respeto garantiza a los estudiantes una mayor integración al contexto escolar, demostrando la importancia del desarrollo de los valores y beneficios que genera.

Figura 8.
Resultados encuesta docentes

Los docentes de la institución, refieren que un 50 % están Muy de acuerdo y en un 50% se encuentran De acuerdo que el desarrollo del valor responsabilidad entre los estudiantes de la institución permite obtener una convivencia armónica en el ámbito escolar.

Figura 9.
Resultados encuesta docentes

Como se observa, el 100% de los docentes refieren estar de acuerdo, que la construcción de relaciones interpersonales sobre la base de valores morales solidos podría ser la solución a problemas que existen entre los estudiantes en la institución. Esto evidencia que los valores son una parte necesaria en la formación y educación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

Figura 10.

Resultados encuesta docentes

Los docentes de la institución, refieren en 50% estar Muy de acuerdo y en un 50% De acuerdo en la promoción de los valores respeto y responsabilidad que contribuya a establecer entre los estudiantes de quinto grado, adecuadas relaciones interpersonales en el ámbito educativo. Esto resalta que el desarrollo de valores, es uno de las estrategias educativas e institucionales para promover una convivencia de paz.

DISCUSIÓN

Partiendo los resultados obtenidos en las encuestas se pudo determinar que el directivo reconoce las importancias de la puesta en práctica de estrategias institucionales y educativas dirigidas a potenciar la formación de valores en los estudiantes con la finalidad de establecer una convivencia armónica en la institución educativa, sobre la base al respeto mutuo y la responsabilidad.

Esto valida lo expresado por Giddens (2001) al referirse a los valores en el marco estudiantil, pue ellos “Expresan significado y orientación a los seres humanos cuando interactúan con el mundo social. A su vez, las normas son reglas de comportamiento que reflejan o encarnan los valores de una cultura” (p. 52).

Por su parte, los docentes de la institución resaltan aceptan la posibilidad de implementar guías de valores morales para el desarrollo de relaciones interpersonales adecuadas entre los estudiantes. Asimismo, reconocen que los valores como el respeto y la responsabilidad son ejes fundamentales en el logro de una convivencia de paz.

De igual forma, consideran que las formas para desarrollar estas actividades de mejoras al proceso de enseñanza, deben se continuos, con gran motivación y entrega en la gestión educativa que realizan, integrando cada vez más a los estudiantes en su educación.

Lo planteado valida lo expresado por Martínez y Puig (1991) sobre la función de la escuela y la formación de valores, pues debería sembrar en los alumnos la autonomía, el autoconocimiento, autorregulación, capacidad de diálogo, de relacionarse, transformar su medio, el análisis crítico y habilidades socio-psicológicas que posibiliten establecer una convivencia de paz.

En cuanto a los padres de familia, demandan de la participación activa de todos los actores sociales de la comunidad educativa en el fortalecimiento de los valores en la formación de sus hijos. Aun así, la familia es un contexto socio-educativo esencial en la formación de valores, socializadores de conductas y comportamientos de sus hijos.

Es en este medio donde el estudiante, comienza a fortalecer las relaciones interpersonales, la aceptación, el respeto, la responsabilidad y la tolerancia, así como adquirir conocimientos y habilidades sociales.

CONCLUSIONES

Aun cuando el estudio de corte cualitativo se desarrolló en una sola aula, los continuos comentarios de los estudiantes, referidos a otros docentes, conducen a esperar que la situación encontrada sea semejante a lo que ocurre en las otras aulas. Esto lleva a preguntarse, ¿poseen los docentes que laboran en Educación Básica, las habilidades necesarias para gestionar adecuadamente el clima de relaciones interpersonales en el aula y contribuir con el desarrollo integral de sus estudiantes? ¿es posible, desde los postulados de la Teoría Crítica en Educación, establecer una serie de lineamientos que permitan diseñar programas para la capacitación de los docentes en las habilidades requeridas para la gestión adecuada del clima del aula de clases?

Estas interrogantes llevan a reflexionar acerca de la necesidad, que pudieran tener los docentes, de recibir capacitación para desarrollar habilidades personales y profesionales que les permitan convertirse en un individuo crítico y reflexivo acerca de su praxis pedagógica; así como también, para desarrollar habilidades para introducir y evaluar, de manera continua, los cambios que fueren necesarios, especialmente en lo relativo a la gestión del clima social y emocional, cuya adecuación es imprescindible para la convivencia armónica y para el aprendizaje eficaz, todo lo cual redundaría en la formación integral de los estudiantes, principio este, plasmado en los documentos oficiales que recogen las reformas legales del sistema educativo venezolano.

Para finalizar, es necesario señalar, que, en la formación profesional de los docentes, no se contempla el desarrollo de competencias sociales y emocionales (dimensión personal), tampoco se plantea, el estudio del clima social y emocional, ni los procesos de convivencia en el aula y sus implicaciones en el aprendizaje. Esto, al relacionarlo con lo reportado en este artículo, hace pensar en que es necesario que el docente sea capacitado en estos temas. También, es oportuno sugerir, el fortalecimiento de la dimensión del docente como investigador, mediante el fortalecimiento de sus habilidades para elaborar y desarrollar proyectos de investigación-acción bajo los postulados de la Pedagogía Crítica.

Se espera que la información que aporta el estudio, oriente el diseño y la planificación de programas que permitan la capacitación de los docentes y, como consecuencia de ello, se logre el mejoramiento de los procesos de gestión del clima social y emocional en el aula.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acosta, A. (2002). La violencia escolar demanda intervención en el centro escolar, entorno familiar y a nivel social. www.primaria.profes.net/archivo2.asp?id_contenido =33499.
2. Alvarez González, M. y Bisquerra Alzina, M. (Dirs.) (1998) Manual de orientación y tutoría. CISSPRAXIS, S. A. Barcelona, España.
3. Bonhome, C. (2004). La empatía. [Documento en línea], disponible en www.proyectopv.org/1-verdad/empatia.htm.
4. Busot, A. (1991). El método naturalista y la investigación educacional. Maracaibo: Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación.
5. Cornejo; R. y Redondo, J. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana.
6. Covarrubias, G. (2000). Violencia Escolar. *Revista Electrónica Contexto Educativo*,7.
7. De Luca, C. (1998). La diversidad de las representaciones: Los docentes y la disciplina. *Aula Abierta*, 6(63), pp. 8-16.

8. Esté, A. (1999). El aula punitiva: Descripción y características en las actividades en el aula de clase. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.
9. Fernández Enguita, M. (2000). La Organización escolar: agregado, estructura y sistema. Boletín de Novedades CREDI – OEI, 38, 355.
10. Gairin Sallan, J. (1999). La organización escolar: contexto y texto de actuación. La Muralla. España.
11. García Requena, F. (1997). Organización escolar y gestión de centros educativos. Ediciones Aljibe. Málaga, España.
12. Gil Pérez, D. (2001). La innovación en algunos aspectos esenciales -pero habitualmente olvidados- en el planteamiento de la enseñanza/ aprendizaje de las ciencias: las relaciones enseñanza-medio y el clima escolar. Disponible en Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
13. Gimeno Sacristán, J. (1976). Autoconcepto, sociabilidad y rendimiento. I. N. C. I. E. Madrid, España.
14. Glaser, B. y Strauss, A. (1967). The Discovery of Grounded Theory. Aldine. Chicago.
15. Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa. Morata S.A. Madrid.
16. Magaña Miranda, M. (2003). La intervención en crisis como apoyo psicológico desde la orientación educativa. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 4(8), 23-25.
17. Medina Gallego, C. (1991). Escuela y violencia: una reflexión desde la cotidianidad escolar. Educación y Cultura,24. pp.32-36.
18. Medina Rivilla, A. (1989). Didáctica e interacción en el aula. Editorial Cincel. Bogotá, Colombia.
19. Ministerio de Educación (1997). Currículo Básico Nacional. Nivel de Educación Básica. Caracas.
20. Ministerio de Educación (2002). El Nuevo modelo educativo nacional. Caracas. Autor.
21. Montes de Oca, Y. y Soriano, M. del P. (2000). Emocionalidad en el aula: una experiencia de su reconstrucción en la realidad. *Educare*, 4(2), 81-102.
22. Oliva Gil, J. (1997). El Clima en la organización escolar. *Educación y Gestión*, IV (18), pp. 39-39.
23. Ramos, R. (1996). Temas transversales y educación global: Una nueva escuela para un humanismo mundialista. *Aula de Innovaciones Educativas*, 51, pp. 5-12
24. Sánchez Fernández, S. (2001). La motivación del profesorado: factores influyentes y sugerencias para su mejora. *Aula de Innovaciones Educativas*. 101. pp. 13-17.
25. Sandín, M. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y Tradiciones. Mc Graw Hill. Madrid, España.
26. Taylor, D. J. y Bogdan, R. (1990). Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de significados. Piados. Barcelona, España.
27. Teruel, María del P. (2000). La inteligencia emocional en el currículo de la formación inicial de los maestros. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 38, pp. 141-153.
28. Teixidó Saballs, J. Y Capell Castañer, D. (2002) Formación del profesorado orientada al desarrollo de competencias de gestión del aula de ESO; el afrontamiento de situaciones críticas. *Rev. Elect. Interuniv. Form. Profr.,* 5(1) (2002). ISSN 1575-0965.
29. Toro Alvarez, F. (2001). El clima organizacional: Perfil de empresas colombianas. CINCEL Ltda. Colombia.
30. Ugalde, L., España, L., Scotto, C., Castillo, A., Hernández, T., Luego, V., Bisbal, M. y Ponce, Mª G. (1993). La violencia en Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello. Monte Ávila Editores Latinoamericanos. Caracas, Venezuela.

31. Villa Sánchez, A. y Villar Angulo, L. (Coords). (1992). Clima organizativo y de aula. Teorías, Modelos e Instrumentos de medida. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Bilbao, España:

32. Voli, F. (2004). Sentirse bien en el aula. Manual de convivencia para profesores. Educar. Madrid.

33. Woods, P. (1989). La Escuela por dentro: La etnografía en la investigación cualitativa. Paidos Barcelona, España